

El Mal de Altura Indigenista

Recibido: 23 de octubre de 2018
Aceptado: 12 de noviembre de 2018

Susan Solis Baca¹

Resumen

En este artículo, la autora Susan Solis, analiza la novela literaria “Los Ríos Profundos”. Esta obra escrita por uno de los autores más famosos de Perú, José María Arguedas, constituye una de las primeras aproximaciones al análisis de la noción de raza. A través del análisis literario, la autora sugiere que la obra de Arguedas constituye una vehemente denuncia a las representaciones de inferioridad racial construidas en torno a los pueblos originarios peruanos.

Palabras clave: *Análisis literario, Indigenismo, posmodernismo, sierra peruana, heterogeneidad cultural.*

Abstract

In this article, the author Susan Solis, analyzes the literary novel "The Deep Rivers". This work written by one of Peru's most famous authors, José María Arguedas, is one of the first approaches to the analysis of the notion of race. Through the literary analysis, the author suggests that Arguedas' work constitutes a vehement denunciation of racialized depictions of Peruvian native peoples.

¹ Estudiante de Quality Leadership University. Correo electrónico: susan0396@gmail.com

Keywords: Literary analysis, Indigenous studies, Postmodernism, Peruvian highlands, Cultural heterogeneity.

INTRODUCCIÓN

José María Arguedas fue un escritor y etnólogo nacido en Andahuaylas – Perú en el año 1911. Arguedas destacó en toda su trayectoria, logrando éxito por sus novelas inspiradas en el trasegar de las comunidades indígenas del Perú. El escritor ocupó gran parte de su vida a enaltecer la cultura folclórica peruana, la educación popular y la incorporación del quechua como parte del acervo cultural nacional. Su infancia estuvo marcada por el abandono de su padre, Víctor Manuel Arguedas Arellano, abogado y juez; la muerte de su madre, Victoria Altamirano Navarro y el maltrato de su madrastra. Con su hermano Arístides huye de Lima y comienza un viaje al interior de la sierra peruana, poblada en su mayoría por comunidades indígenas, lo cual le permitió a Arguedas conocer de primera mano los códigos culturales de las comunidades de la Sierra y a su vez aprender quechua, lenguaje que llegó a manejar con propiedad.

Arguedas escribió varios artículos en este idioma, incluso llegó a incorporar poemas del quechua dentro de sus mismas obras. Este acercamiento con las poblaciones originarias le otorga un carácter distintivo a la producción artística de Arguedas, quien puede considerarse una de las mayores referencias de la literatura peruana del siglo XX.

Entre sus obras más leídas se encuentran ‘*Agua*’, publicada en 1935, en la cual se describen los conflictos sociales y culturales en los Andes Peruanos. Entre otras de las novelas más populares del autor, se destaca la novela ‘*Yawar Fiesta*’ publicada en 1941; esta novela resalta la lucha de los nativos por preservar sus tradiciones a pesar del abuso de parte de las élites rurales. Posteriormente, en 1961 Arguedas publicó la novela “*El Sexto*”, haciendo

honor al nombre de la una prisión localizada en Lima donde el escritor estuvo encarcelado. Su última novela fue '*El zorro de arriba y el zorro de abajo*', la cual no fue terminada debido a su repentina muerte en el año 1971 (El Comercio, 2014). Estas obras tenían encomún la investigación amplia y profunda sobre la vida, el folclor, la esclavitud y las crueles condiciones de vida de las comunidades indígenas.

La novela '*Los Ríos Profundos*', es una obra literaria publicada en pleno apogeo del movimiento cultural indigenista. Su escritura fue hecha de una manera clara y muy gráfica en versos que permiten plantearnos cómo eran las condiciones de vida de las comunidades indígenas en la sierra peruana, específicamente en las ciudades de Cusco y Abancay. Esta novela podría enmarcarse en el Postmodernismo, corriente literaria de principios del siglo XX, caracterizada por criticar la idea de verdad absoluta e incorporar las luchas de clases como parte del discurso.

En el libro, José María Arguedas estructura la historia de una manera detallada pero no exagerada complejizando la representación de las comunidades indígenas. En las obras de Arguedas, el indígena es retratado como un individuo luchador, valiente, perseverante pero de corazón bueno, humilde y sometido a los deseos de las élites. La producción literaria de Arguedas abre el espectro para el análisis de la opresión ejercida por las élites blancas peruanas a las comunidades indígenas (sometidos en ocasiones a condiciones de esclavitud).

Autores como Gustavo Garduño, afirman que todos los intelectuales latinoamericanos retratan de distintas maneras códigos culturales y sociales de los pueblos originarios. Algunos continúan, a pesar de las semejanzas que tenemos todos, haciendo diferencias entre clases sociales; Garduño asegura que *Ríos Profundos* propone una visión mucho más concreta de la realidad de los pueblos originarios a comienzos del siglo XX, "una visión

mucho más compleja que aquella representada por las fuentes históricas tradicionales”. (Oropeza,2004)

Por su parte, Martha Isabel Ángeles Constantino analizó “*Los Ríos Profundos*” con el fin de conseguir comprender la novela como un contenido de hechos reales y así diferenciarlo de los demás géneros literarios. En el libro, Constantino afirma que Arguedas puede ser considerado como un mestizo que habla de sus experiencias vividas, con estilo poético indígena, usando varias voces que muestran diferentes perspectivas de lo que va sucediendo, pero siempre siguiendo su propia interpretación, haciendo uso de poemas indígenas. El diálogo con él mismo hace que sea una novela representativa, como lo hacen las imágenes y el estilo. Según lo afirma Costantino, el escritor Arguedas es quien únicamente caracteriza el libro y brinda las interpretaciones, dejando a un lado la perspectiva y voz del indígena (Constantino, 2000).

Por su parte, Verónica De Honor Pérez, en su análisis desglosa cada parte de la obra para poder entender como ha sido construida y entendida por el autor para ser capaz de plasmarla y volverla realidad en una obra escrita. De Honor Pérez llega a afirmar que Arguedas describe la naturaleza y el entorno de la sierra peruana, el enfrentamiento de valores y cultura entre indígenas y blancos. Según afirma De Honor en su análisis, cada parte que conforma la novela ha sido esencial para transmitir una realidad, por eso, todas las descripciones, de vestimentas, sexo, apariencia física, tierras, religión, educación, lenguaje, acontecimientos, drama, entre otros, fueron tan específicas (De Honor,2002,p. 36).

Diana Moro escogió el capítulo VI, nombrado “Zumbayllu”, como se le conoce al juego de trompo tradicional entre los niños peruanos. En este capítulo, Arguedas analiza el plurilingüismo propio de la sierra a través de las voces de los personajes que van narrando la historia. Moro eligió este capítulo, ya que al ser el capítulo intermedio de la novela

contiene un conjunto de estructuras semánticas y géneros literarios vinculados con el mundo incaico y la cultura andina (Moro, 2002, p.131).

En esta misma línea, Gustavo Martínez realiza un análisis en el que habla de dos cosmovisiones distintas sobre una misma realidad. Por un lado, la visión cristiana dominante que tiene ideas bastante racionales entorno a sus creencias y por otro lado, está la sojuzgada, en la que se egrime la idea de que todas las personas del mundo tienen los mismos derechos y se encuentran en igualdad de condiciones. Según Martínez, lo que buscaba Arguedas era dar un alcance amplio a una verdad restringida, característica de una sociedad marginada. Para lograrlo abarcó el castellano y quechua a manera de una fusión solidaria que de acuerdo a Martínez los lectores deberían conocer (Martínez, p. 48).

ANÁLISIS DE LA NOVELA RÍOS PROFUNDOS

La novela literaria “Los Ríos Profundos” se caracteriza por no poseer adornos retóricos; por el contrario, el relato contiene figuras literarias, que sin caer en la exageración, permiten entender a detalle la realidad que vivían los pueblos indígenas antiguamente en la sierra de Abancay y conocer así un Perú profundo. Así mismo, esta novela muestra dos aspectos importantes que son los valores literarios y la expresión o forma.

Arguedas hace especial énfasis en el valor humano del indígena, descrito como una persona llena de cualidades relacionadas a la fortaleza física, humildad, tristeza, laboriosidad y que a pesar de no tener educación son afectuosos con sus familias, entre otros. Por otro lado, se encuentra el valor cultural que le da a las fiestas tradicionales, las costumbres, educación y religión. La manera que tuvo el autor Arguedas para poder expresar la historia de una manera sencilla fue usando dos voces, la de Ernesto como personaje principal y el Yo narrador.

En el capítulo I, “El viejo”, se relata el proceso en el que un niño llamado Ernesto llega a Abancay junto a su padre, Gabriel, en búsqueda de un trabajo. Durante este periodo, el padre y el hijo deciden alojarse en la casa de un pariente conocido como “el viejo”, pero su personalidad avariciosa no los hace sentir bien recibidos, por lo que deciden irse a otro lugar. Antes de dejar la ciudad, Ernesto se queda maravillado con la estructura que tenían las calles, casas e iglesias. Tal y como lo deja claro el personaje, en la siguiente expresión al llegar a Cusco, la ciudad de los incas y apreciar los muros. “eran más grandes y extrañas de cuanto había imaginado las piedras del muro incaico; bullían bajo el segundo piso encalado que por el lado de la calle angosta, era ciego”. Ernesto menciona, “Me acordé, entonces, de las canciones quechuas que repiten una frase patética constante: "yawar mayu", río de sangre; "yawar unu", agua sangrienta; "puk'tik yawar k'ocha", lago de sangre que hierve; "yawar wek'e", lágrimas de sangre. ¿Acaso no podría decirse "yawar rumi", piedra de sangre, o "puk'tik yawar rumi", piedra de sangre hirviente? Era estático el muro, pero hervía por todas sus líneas y la superficie era cambiante, como la de los ríos en el verano, que tienen una cima así, hacia el centro del caudal que es la zona temible, la más poderosa.” (Arguedas, 2006, p.58).

En el capítulo III, “La despedida”, Ernesto y Gabriel, padre e hijo, se despiden ya que él debe ir a trabajar a un pueblo de Chalhuanca sin compañía de su hijo porque ya estaba matriculado en un internado religioso. En esta parte llama la atención como las personas del interior valoran la profesión de una persona sin ni siquiera conocerla; en este caso, el hombre que requiere de sus servicios para defenderse de un lío legal le ofrece trabajo en sus tierras a cambio de su ayuda

Chalhuanca es mejor. Tiene un río, juntito al pueblo. Allí queremos a los forasteros. Nunca ha ido un abogado, ¡nunca! Será usted como un rey, doctorcito. Todos se agacharán cuando pase, se quitarán el

sombrero como es debido. Comprará tierras; para el niño le regalaremos un caballo con un buen apero de metal... ¡Pasarás el vado al galope...! ¡En mi hacienda manejarás un zurriago tronador y arrearás ganado! Buscaremos a los patos en los montes del río; capearás a los toritos bravos de la hacienda. ¡Ja caraya! ¡No hay que llorar! ¡Es más bien el milagro del Señor de Chalhuanca! ¡Él ha escogido ese pueblo para ustedes! ¡Salud, doctor; levante su cabeza! ¡Levántate, muchacho guapo! ¡Salud, doctor! ¡Porque se despidе de este pueblo triste!. (Ibíd., p. 83).

Es a partir de este momento que comienza la nueva vida de Ernesto. Él comienza sus clases en el internado, procediendo a conocer otro mundo, alterna con nuevas personas de diferentes niveles sociales, conoce la discriminación entre sus compañeros, el abuso de poder por parte de los colonizadores, etc. (Ibíd, p.85).

El capítulo IV se titula “La hacienda”, ya que es el lugar en el que Ernesto se quedaba los fines de semana que salía del internado y en el que palpó de primera mano la realidad de los indígenas que, a diferencia de los que él había conocido a lo largo de su vida, eran más callados y temerosos. En esta capítulo, Arguedas escribe una canción en castellano y quechua que es cantada por las mujeres que se encontraban en un sembradío, la letra es muy sentimental y habla de la protección hacia un niño que tiene que irse pero que desean que en un tiempo vuelva. Esta letra tuvo relación con el momento en el que Ernesto y su padre huían a otra ciudad y sirvió para profundizar las emociones de esa parte de la historia.

Las mujeres cantaban el jarahui de la despedida: ¡Ay warmallay warma ¡No te olvides, mi pequeño, yuyaykunlim, yuyaykunkim! no te olvides! Jhatun yurak’ork’o Cerro blanco, kutiykachimunki; hazlo volver; abrapi puquio, pampapi puquio agua de la montaña, manantial de la yank’atak’yakuyananman [...]Halcón, cárgalo en tus alas Riti ork’o, jhatun

riti ork'o y hazlo volver. yank'tak' ñannimpi ritiwak'; Inmensa nieve, padre de la nieve... [...]kutykamunki ¡Hijo mío, kutykamunkipuni! haz de volver, haz de volver! (Arguedas, 2006, p.88).

En otro de los capítulos titulado "*Puentes sobre el mundo*", Arguedas describe cómo los niños con bajos recursos económicos no tienen derechos y son saboteados por los otros niños de la escuela, realidad que ha sucedido antiguamente y hasta el día de hoy sigue sucediendo sobre todo en las comunidades rurales peruanas. También, en este capítulo se aborda el tema de la religión. Ernesto, uno de los personajes principales, se muestra sin alguna inclinación o predisposición previa al llegar al internado por lo que cuestiona mucho las enseñanzas y creencias que les son inculcadas a él y al resto de los compañeros.

Por ejemplo, cuando Ernesto es mandado a confesarse por el padre Linares, cura del internado, por haber ayudado a las chicheras en su sublevación, él no se siente que haya hecho algo malo, así que decide contar lo que pasó en vez de confesarse, a lo que el cura responde lo siguiente, "Tienes ojos inocentes. ¿Eres tú, tú mismo, o el demonio disfrazado de cordero? ¡Criatura! ¿Por qué fuiste? –me preguntó. [...] Recemos, hijo. Después te confiesas; para que duermas." (Ibíd, p.90).

En la novela, Arguedas presenta la relación vertical existente entre el patrón colonizador, y el indígena. El patrón era el que siempre imponía sus reglas, daba las órdenes, ponía los límites y exigía normas de conductas a sus empleados indígenas y si es que ellos infringían alguna de sus reglas, la figura del patrón, podía castigarlos como quisiera, ya que el indígena era considerado como propiedad. Esta costumbre, según lo esgrimido por Arguedas, nació de la enseñanza católica, en la que se dice que Dios premia a aquellos que cumplen lo que se les manda. En esta idea se igualó a Dios y al patrón, poniéndolos en un

mismo nivel; en el caso de Dios, él creó el infierno y el castigo, y el patrón creó el castigo, los golpes, cárceles y azotes. Al igual que la realidad vivida al exterior del internado donde estudiaba Ernesto, lo mismo pasaba con él y sus compañeros, siempre había niños que se creían superiores sometiendo a otros niños. Para las personas con poder, la estrategia de castigar públicamente era una manera de enseñarles a todos que ese es el castigo merecido por una persona que “no sigue las reglas”.

CONCLUSION

Los *Ríos Profundos* de José María Arguedas es una obra literaria elogiada en todo Latinoamérica. Su autor retrata de manera prolífica hechos reales intensos y dramáticos vividos por las comunidades indígenas de la sierra peruana.

Tal y como lo dice el nombre del libro, “Los Ríos Profundos”, se refiere a un mismo lugar que se une a través de diferentes caminos, ideologías y culturas para convertirse en uno. Los ríos vienen a ser la representación de las venas de la tierra que es el elemento de unión entre culturas; y la idea de profundidad viene a ser aquello hondo, lo más alejado y puro. Es decir, representa a la diversidad que emana de la sierra, que no es ajena a las élites blancas peruanas, pero que se ignora y que es vista como inferior.

REFERENCIAS

Arguedas Jose María, “Los Ríos Profundos” -
<http://www.mercaba.org/SANLUIS/ALiteratura/Literatura%20Peruana/Arguedas,%20Jose%20Mar%C3%ADa/Narrativa/Los%20r%C3%ADos%20profundos.pdf>

Constantino, Martha Isabel Ángeles. “*Los Ríos Profundos. De la Historia y la Literatura para Explicar Nuestra América Latina*”, México, Coatepec, Mayo-Agosto del 2000, pp. 247-251 <http://www.redalyc.org/pdf/105/10502210.pdf>

Verónica De Honor Pérez, “La arquitectura de Los ríos profundos”, México, Coatepec, Enero-Junio de 2002, pp. 32-36 <http://www.redalyc.org/html/281/28100203/>

El Comercio, “*José María Arguedas: un escritor que no soportó el mundo*”, Perú, 29 de Noviembre el 2014

<https://elcomercio.pe/blog/huellasdigitales/2014/11/jose-maria-arguedas-un-escritor-que-no-soporto-el-mundo>

Garduño Oropeza, Gustavo. “*Los ríos profundos de Arguedas bajo un esquema dialógico*”, México, Coatepec, Enero–Junio 2004, pp. 89-94
<http://www.redalyc.org/pdf/281/28100605.pdf>

Martínez, Gustavo. “*Espacio, identidad y memoria en Los Ríos profundos de J. M. Arguedas*”, España, Universidad de Montevideo, Diciembre 2008-2009, pp. 43-48
http://www.um.edu.uy/docs/revista_fhum_8y9_martinez.pdf

Moro, Diana. “*El plurilingüismo como clave de construcción novelística en Los ríos profundos de José María Arguedas - Capítulo VI*”, Argentina, Universidad Nacional de la

Pampa, Diciembre 2002, pp. 123-131
<https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/anclajes/article/view/356/477>

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, “Biografía de José María Arguedas”, Perú,
Personajes Ilustres <http://www.unmsm.edu.pe/ilustres/biografia/>